



**RENOVACIÓN** TECNOLÓGICA  
PARA TU HOGAR

No te impidan ver  
lo que pagas en  
comisiones

**EL PAÍS** edición impresa | CULTURA

Miércoles, 30/12/2009

Primera Internacional España Economía Opinión Viñetas

Sociedad Cultura Tendencias Gente Obituarios Deportes Pantallas Última

ELPAIS.com Edición impresa Cultura

1 de 5 en **Cultura** anterior siguiente

TRIBUNA: Morir en Alfacar IAN GIBSON

## El Estado debe buscar de una vez a Federico García Lorca

IAN GIBSON 30/12/2009

Vota Resultado ★★★★★ 162 votos

*El hispanista Ian Gibson, que ha dedicado su vida al estudio de García Lorca, vuelve a Alfacar (Granada) tras finalizar sin éxito las excavaciones. En este texto denuncia las lagunas de la investigación, la ambigüedad de la familia y la ausencia del Estado en el proceso. El historiador ensancha el perímetro y señala nuevos emplazamientos de las fosas.*

El Estado chileno ha exhumado y enterrado dignamente a Víctor Jara, torturado y asesinado por Pinochet. El húngaro, al bardo nacional Miklós Radnóti, ejecutado por los fascistas. Pero el español ni ha intentado localizar los restos de Lorca, el poeta y dramaturgo de este país más amado y más traducido de todos los tiempos, víctima de quienes se sublevaron en Granada contra la legalidad republicana en 1936. Porque, tengámoslo muy claro, en Alfacar la Junta de Andalucía (al fin y al cabo Estado) no ha buscado oficialmente al autor de *Yerma*, sino a alguno de los supuestamente enterrados con él en la misma fosa, o muy cerca. Ha sido una tentativa radicalmente ambigua desde el primer momento, y ello, en primer lugar, porque los seis sobrinos del poeta han estado en contra. Ni conseguida la recalificación del paraje, a petición de éstos, como lugar apto para enterramientos, fueron éstos capaces de prometer que, de encontrarse los restos de su tío, aportarían ADN para su identificación. No, se reservarían el derecho de hacerlo... o de no hacerlo. Mil veces habían manifestado que no querían un circo mediático. Con su negación han ayudado a provocarlo, así como un tinglado de secretismo, ofuscación y contratos de confidencialidad que han dado lugar a filtraciones, chismorreos y bulos.

### Tres imágenes claves en la historia



**Federico García Lorca**  
A FONDO  
Nacimiento: 05-06-1898  
Lugar: Fuente Vaqueros



**La Recuperación de la Memoria Histórica**  
A FONDO

[Ver cobertura completa](#)

La noticia en otros webs

[webs en español](#)  
[en otros idiomas](#)

*Illescas dijo estar segura del lugar: los asesinos vivían en casa de su tía*

*El secretismo y la confidencialidad han dado lugar a chismorreos y bulos*

No ha sido un fracaso, pese a todo, la excavación que, gracias a la iniciativa de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica local, con la colaboración de la Universidad de Granada, se ha llevado a cabo en Alfacar. Al contrario, ha sido muy útil, pues ha demostrado que allí donde el tan falible georradar parecía indicar fosas sólo hay una insolente capa de roca cubierta por unos pocos centímetros de tierra incapaces de haber albergado jamás cuerpos.

Para empezar a entender lo ocurrido hay que remontarse en el tiempo casi tres décadas.

A finales de 1979 la Diputación Provincial de Granada, bajo la presidencia de José Sánchez Faba, de la UCD, tuvo la magnífica iniciativa de formar una Comisión de Encuesta para identificar y adquirir el paraje más probable, entre los pueblos colindantes de Alfacar y Víznar, donde fue asesinado y enterrado el poeta. Como autor de *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de Federico García Lorca* (1971), editado en París por Ruedo Ibérico e inmediatamente prohibido por el régimen franquista, fui uno de los invitados a aportar mi opinión al respecto.

Comparecí ante la Comisión el 29 de febrero de 1980. Me remití a la declaración de "M. C.", el

Descubre nuestro visor de la edición impresa. Permite visualizarla y descargarla

[ver demo](#) [SUSCRIBASE](#)



El olivo de Alfacar en 1936-



El olivo de Alfacar en 1955-

*A mi juicio, hay que incidir en el área cercana a la "barranquilla"*

*El autor de 'Yerma' podría convertirse en el símbolo de la reconciliación*

*José Roldán vio los cadáveres al lado de la carretera, cerca de Fuente Grande*

*Se sabe dónde están los huesos que aparecieron al hacer el parque*

juntos al lugar, donde Castilla me confirmó, en presencia de otros, todo lo que me dijera 12 años antes. De aquella visita queda una grabación que hoy se puede escuchar en la Casa Museo del poeta en Fuente Vaqueros.

Cuando declaré ante la Comisión de Encuesta acababa de recibir de William Layton los papeles inéditos de Agustín Penón, fallecido en 1976, que había llegado a Granada 10 años antes que yo para investigar la muerte de Lorca. Sus escritos revelaban que, en 1955, Castilla Blanco le había llevado al mismo sitio que me mostraría a mí una década después. Lo puse en conocimiento de la Comisión, que tomó nota.

Entre las nueve personas que comparecimos ante la Comisión había una señora llamada María Luisa Illescas Orantes. Lo hizo el mismo día que yo, acompañada de la escritora granadina Eulalia Dolores de la Higuera. Illescas aportó a la Diputación un documento fotográfico de extraordinario valor histórico: una imagen del lugar del crimen, sacada al parecer a las pocas semanas de la muerte del poeta. Indicaba el mismo paraje señalado por Castilla Blanco a Penón y a mí. Illescas declaró estar segura de que se trataba del paraje del asesinato "porque seis de los componentes de la llamada Escuadra Negra estaban alojados en casa de su tía, en Víznar, y la misma persona que lo fusiló mostró a su tío el lugar donde lo hizo, que fue delante del peñasco que se muestra en la fotografía; por consiguiente, deduce que el sitio de enterramiento lógicamente deberá estar próximo".

La fotografía se reproduce ahora por primera vez. La "barranquilla" que se encontraba al lado del olivo, señalada por Castilla tanto a Penón como a mí, se aprecia claramente en la imagen. Olivo y barranquilla juntos: eran para él la garantía de que no se equivocaba. En un radio (utilizó la palabra "rodal") de unos metros alrededor del olivo -cinco le aventuró a Penón- estaba la fosa donde enterrara a Lorca y las otras tres víctimas. Aseguraba, además, que allí no había más que aquella fosa.

Penón sacó, a raíz de su visita en 1955, una excelente fotografía del olivo y de la "barranquilla", publicada en 1990, por vez primera, en mi edición de sus papeles.

Para lo que sigue ayudará la contemplación detenida de estas dos imágenes y de la fotografía en color del lugar sacada para la Diputación de Granada en 1980. Las tres fotos ilustran esta pieza.

Muy importante para la Comisión fue el testimonio de José Roldán Cobos, funcionario del Ayuntamiento de Granada, que declaró haber visto los cadáveres de Lorca, de los dos banderilleros y del maestro cojo al lado de la carretera cerca de Fuente Grande en dirección a Víznar. En cuanto a José Luis Vila-San-Juan, autor de *García Lorca, asesinado: toda la verdad* (1975), acompañó a los comisarios al mismo rincón, que le había enseñado en 1973 un individuo que el escritor intuía que había sido uno de los asesinos.

Con la información de los nueve comparecientes en la mano, la Comisión recomendó la adquisición del paraje mayoritariamente señalado por nosotros como el lugar más probable del asesinato y enterramiento de Lorca.

Y fue entonces cuando, a mi juicio, se cometió un grave error: el no incluir en la compra del terreno destinado al parque Federico García Lorca la parcela del pinar que se ubica inmediatamente a la izquierda de la "barranquilla" y del olivo señalados con tanta insistencia por Castilla Blanco. Pinar, dicen algunos vecinos de Alfacar, plantado precisamente para enmascarar fosas de la represión. ¿Trató de hacerlo la Diputación?

supuesto enterrador del poeta, incluida en mi libro, que por más señas se acababa de editar, ampliado, en España. Expliqué que "M. C." me había pedido que no facilitara su nombre, aunque mucha gente en Granada sabía que se trataba de Manuel Castilla Blanco, "Manolo el Comunista", que tenía 17 años en el momento de los hechos.

Castilla Blanco me había llevado en 1966, con riesgo para él, y no para mí, a los alrededores de la Fuente Grande de Alfacar. Me había indicado el sitio donde aseguraba haber enterrado a Lorca y a sus tres compañeros de suplicio (el maestro republicano Diós-coro Galindo González y los banderilleros Francisco Galadí Melgar y Joaquín Arcollas Cabezas). En 1978 habíamos vuelto



El olivo de Alfacar en 1980-



Federico García Lorca, retratado en 1930.-



Revelador digital de negativos  
Precio 74.99 €



Lo más visto

1. Un ingeniero alemán descifra el algoritmo que protege las llamadas del móvil
2. Pontiac a precio de saldo
3. "Me siento deprimido y solo. No sé qué hacer"
4. China rechaza las peticiones de clemencia y ejecuta a un ciudadano británico con supuestos trastornos mentales
5. 🇩🇪 La Princesa Letizia, la preferida por las jóvenes alemanas
6. Igualdad destituye a la directora general del Instituto de la Mujer
7. TMZ.com cae en la trampa
8. 🇮🇳 Patricia Conde, diseña ropa en la India
9. Policía, Guardia Civil y partidos critican las palabras de Rubalcaba

ilegal de huesos humanos encontrados durante los trabajos en el parque de Alfacar. Juan Hurtado Gallardo, presidente de la Diputación Provincial en aquellos momentos, me ha asegurado que, de haberse enterado de lo que ahora se alega, habría parado inmediatamente las obras. Pero que nunca se le dijo nada y que se enteró 20 años después por la prensa. Creo que dice la verdad. Según Hurtado, Molina Linares tiene la obligación de explicarse. Y uno se pregunta: ¿No debería de haber, ya, una investigación judicial?

Se impone seguir la búsqueda. A Federico García Lorca lo asesinaron, según la mayoría de quienes comparecieron en 1980 ante la Comisión de Encuesta, en las proximidades de la hermosa Fuente Grande de Alfacar, el Ainadamar ("Fuente de las Lágrimas") de los árabes granadinos. Ya se sabía en 1937, además, como demuestra el libro *Siete romances*, de Joaquín Romero Murube, impreso a título privado en la Sevilla de 1937, donde se encuentra la emocionante dedicatoria: "¡A ti, en Vizna [*sic*], cerca de la fuente grande, hecho ya tierra y rumor de agua eterna y oculta!".

Siete años antes, en los escalofriantes versos finales del poema *Ronda y fábula de los tres amigos*, el "yo" lorquiano había imaginado o previsto no sólo su violenta muerte ("Cuando se hundieron las formas puras / bajo el cri cri de las margaritas / comprendí que me habían asesinado..."), sino la búsqueda desesperada e infructuosa de su cuerpo ("¿No me encontraron? No, no me encontraron").

Todavía no se ha encontrado pero hay que seguir la búsqueda. Primero, a mi juicio, cerca de la "barranquilla" del parque de Alfacar, a ambos lados de la linde, e incluso debajo de ella. De haber pedido mi opinión, antes de empezar la excavación, se lo habría aconsejado así a la Junta de Andalucía o a la Asociación granadina para la Recuperación de la Memoria Histórica.

Pero no se trata sólo de los restos del poeta. El escritor Antonio Ramos Espejo recomendó a la Comisión de Encuesta que se acotara toda la zona de fusilamientos y entierros que se extiende desde las inmediaciones de Fuente Grande hasta el "barranco" de Víznar, pasando por el paraje conocido como El Caracolar, donde al parecer también hay desaparecidos, "con una plaza a la entrada y otra a la salida, en las que se explique el significado que tiene el lugar". No le hicieron caso, y las obras para la construcción de un campo de fútbol a dos pasos del "barranco", y quizás encima de fosas, fueron paradas en el último momento, a finales de 1998, por la Junta de Andalucía -que había dado los pertinentes permisos- ante la airada protesta de Isabel García Lorca y otros. El peligro sigue, aunque parte del valle es ya parque natural. Por ello más de cien escritores y artistas granadinos acaban de publicar un manifiesto en el cual piden la protección y dignificación de la totalidad de estas laderas, donde yacen miles de víctimas de la vesania fascista.

Yo creo que el Estado tiene la obligación de escucharles, en el interés común y en nombre de la verdad histórica. Y de buscar de una vez al poeta. Si lo hace, Lorca podría convertirse en el máximo símbolo de la tan largamente esperada reconciliación de los españoles.

## Tres imágenes claves en la historia

- **El olivo, en 1936.** Fotografía -inédita- entregada por María Luisa Illescas Orantes a la Comisión de Encuesta de 1980. Al parecer se sacó en 1936, poco después del asesinato del poeta. En ella se aprecian claramente el olivo y la "barranquilla" señalados por el enterrador, Manuel Castilla Blanco. Nótese también, al fondo, el "peñasco" o "peña" del lugar.

*(Cortesía de la Diputación Provincial de Granada).*

- **El olivo, en 1955.** El mismo paraje de Fuente Grande fotografiado por Agustín Penón en 1955. Todavía no se ha plantado el pinar -se dice en Alfacar que para enmascarar fosas- al otro lado de la "barranquilla". La imagen

se publicó por primera vez en 1990.

- **El olivo, en 1980.** Otra vez el escenario del crimen, en una fotografía de la Diputación Provincial de Granada sacada en 1980. A la izquierda se aprecia el borde del pinar.

*(Cortesía de la Diputación Provincial)*